

Ibagué, octubre 10 de 1958

Reverendo Padre
GERMAN GUZMAN
Presente.

Muy distinguido y respetado Padre:

Hice viaje desde Palocabildo en el Municipio de Falan, para entrevistarme con S.R. pero me ha sido imposible por su ausencia de la ciudad.

A la presente acompaño una copia donde se narra la manera como fue asesinado mi hermanito inválido en Palocabildo.

Lo que le voy a informar ahora es ya muy privado y se relaciona con el comportamiento del Reverendo Padre Giraldo, párroco de Palocabildo. -- Con mucha humildad le cuento que tengo la impresión honrada de que quien malquistó a mi hermano, tal vez sin quererlo, con el sargento Daniel Bastidas V., fue el Reverendo Padre, pues, calificó que mi hermano en su establecimiento ponía música arrabalera y que era necesario desarraigarlo, y ello movió las primeras intervenciones ante mi hermano. Y la música arrabalera, eran los discos del Dr. Lleras ya tan populares.

Muerto mi hermano, me trasladé a Frías, donde se hallaba en aquella fecha, a solicitarle que hiciera el entierro a mi hermano, para lo cual pagaría los derechos, a lo cual se negó sistemáticamente, diciendo que mi hermano no merecía tal entierro, y por último prohibió que lo enterraran en el cementerio, argumentando que personas como mi hermano, tenían que ser enterrados en un corral fuera del cementerio. Sólo últimamente dejó permiso para llevarlo a unas bóvedas que yo tenía pagas desde antemano. Ni siquiera dejó doblar, diciendo que serían dobles indecorosos. -- Es decir, el Padre Giraldo, -- hasta después de muerto, persigió a mi hermano. En el Púlpito, antes y después de muerto, se ha referido en forma despectiva a mi hermano.

Por último ha continuado con tra mí en el sentido de procurar que yo no continúe con mi negocio. Y a la dueña de la casa, le negó la comunión por varias ocasiones porque me tenía arrendado el local a mí.

Soy persona humilde, pero de buena moralidad que no soy escándalo para nadie.

Presiento que al reverendo Padre Giraldo lo preocupa un poco la política, y quizá ese es el motivo para destar la persecución a mi hermano.

Del Reverendo padre, con todo el respeto que se merece, me suscribo.

Amalia Rubiano Sánchez
Amalia Rubiano Sánchez.